

# ¡Muera Cantinflas! ¡Viva Tin Tan!

## El pachuco ante el discurso nacional dominante

**Adrián Botello Mares**

El Colegio de la Frontera Norte

ORCID: 0000-0003-4515-0996

LA POLÉMICA Y PROVOCADORA CONSIGNA de “¡Muera Cantinflas! ¡Viva Tin Tan!” es a la vez profunda y sentida, es como un grito catártico para invitar a despertar una consciencia crítica, social, política y cultural ante la intención de homogeneizar la hiper diversidad de lo que llamamos México. Acuñada por el cineasta Jorge Ayala Blanco,<sup>1</sup> esta consigna se apropia perfectamente de un modelo de pensamiento crítico a lo establecido, a lo oficialista, aunque el crítico de cine, en primera instancia, pareciera que la haya pronunciado en términos de talentos artísticos.

Honestos seguidores del cine, el arte o la cultura saben reconocer el talento genuino y extraordinario de Germán Valdés Tin Tan como el más importante de la comedia en el cine nacional, sin represión alguna; pero esta honestidad no es tarea fácil, ya que no siempre resulta sencillo despojarse de las constricciones sociales de la cultura dominante y enajenante. Esta honestidad puede generar un placer inaudito, ya que, aunque pareciera algo simple, esa expresión puede resultar incluso liberadora, ya que se logra una liberación de la presión social que implica el no seguir el patrón masivo dominante; esto es, el no reconocer a Mario Moreno “Cantinflas” como el más importante cómico del país. Se supera, pues, una expectativa social basada en una serie de factores que históricamente le dan soporte, tales como: la cultura de masas, la cultura comercial, el oficialismo de estado, el centralismo, entre otros.

Tin Tan es una alternativa, es un aliciente a esa dominancia, es, por lo tanto, una expresión crítica de lo establecido. En ese sentido, no es gratuito que Tin Tan se haya convertido en un símbolo de la cultura popular, de la cultura de resistencia y de la pluralidad cultural en este México tan diverso. Grupos de rock, promotores culturales independientes, activistas sociales, tribus urbanas, culturas y contraculturas subterráneas han tomado a Tin Tan como estandarte, como



<sup>1</sup> Vid. Manuel Márquez, *Ni muy muy, ni tan tan, simplemente Tin Tan*. Technikos Post, México, 2005.

símbolo de la rebeldía a lo establecido, pero a la vez, como expresión de mente abierta. Tin Tan está muy vivo y vigente culturalmente. Como dijera en alguna ocasión Carlos Monsiváis “Tin Tan... es anarquismo y aliviane, despajo y solemnidad que dura los segundos que se precisan para dar paso a otro desmadre”.<sup>2</sup>

En ese sentido, intelectuales orgánicos e inorgánicos también han tomado partido, los primeros defendiendo al purismo centralista; los segundos, defendiendo la apertura y pluralidad. Hay intelectuales puristas que criticaron la cultura del pachuco, como Octavio Paz y José Vasconcelos, desde la vertiente orgánica; también hay otros, como José Emilio Pacheco y Salvador Novo, que mostraron una cierta aceptación del fenómeno del pachuquismo, aunque con algunas reservas; y, también, está la contraparte representada por intelectuales inorgánicos, como los escritores José Revueltas, Carlos Monsiváis o José Agustín, quienes defendían y valoraban la pluralidad y diversidad cultural en un México complejo y necesariamente diferenciado; es decir, siendo congruentes con un pensamiento crítico hacia lo dominante. De este punto de vista, surgen otras consignas, como la ya conocida “menos Paz y más Revueltas” que, por consiguiente, puede favorecer a pensar también en un “menos Cantinflas y más Tin Tan”.

La contraparte, Cantinflas, es un ícono asociado directamente con la

cultura de masas, el cual fue promovido excesiva y desproporcionadamente, tanto por el poder oficialista-centralista como por el poder comercial durante décadas. La presencia de Cantinflas ha persistido más en función de los remanentes de la memoria oficialista y comercial que por sus propios atributos artísticos (fundamentalmente de sus primeros filmes). El haber llevado, incluso, la palabra cantinflar al diccionario de la Real Academia de la Lengua Española habla de la fuerza cultural que ha implicado esta figura, empero, empujada por los intereses del poder comercial y oficialista. Por estos motivos, además de los motivos de choque o encuentro en el propio contexto sociohistórico de Cantinflas y Tin Tan (principalmente comercial), se ha establecido una relación antagónica en gran medida entre estos dos personajes del cine de comedia en lo que llamamos México.

La confrontación ya está y, al final de cuentas, vislumbra por sí misma una historia que ya está presente, aunque las narrativas pretendan distorsionar las percepciones sociales, en todo caso la propia historia y cultura ponen las cosas en su lugar, como otros tantos casos. Para ser más explícitos, pero a la vez concretos, enseguida se muestra una breve comparación necesaria, con base en argumentos críticos puntuales, del por qué sostener la relevancia de la genialidad de Tin Tan y hacer mención sin constricciones del soporte de Cantinflas por parte del sistema dominante como una narrativa del poder.

<sup>2</sup> José Agustín, *La contracultura en México*. De bolsillo, México, 2007.

En ese sentido, Cantinflas representa lo siguiente:

1. Un producto mediático dictado por el poder: oficial, centralista, mercadológico, capitalista.
2. El conservadurismo disfrazado de peladito pseudocrítico del sistema.
3. Ser él mismo la figura central de sus películas. Nadie más podía brillar, su rol era necesariamente el central dominante.
4. Soberbia, egocentrismo y fragmentación en el medio artístico y personal.
5. Ser un producto cultural creado como lo sagrado para las masas, ya que hizo uso indiscriminado de los símbolos institucionales de la enajenación de la forma más chatarra, simplista y acrítica: como la religión, la justicia institucional, etc.
6. Ser un insulto para las conciencias críticas. Ser lo sagrado de las masas.
7. Fue “el palero del discurso oficialoide de este país... sus películas deleznales donde su comicidad se subordina al lenguaje moralino reproductor del discurso mediático del prisma de los años 50’s, 60’s, 70’s y 80’s”.<sup>3</sup>

En cambio, Tin Tan, un genio en la historia contracultural, representa lo siguiente:

1. La transgresión de los esquemas dominantes del centralismo, al incursionar y revolucionar con el pachuquismo proveniente desde la frontera, concretamente desde Ciudad Juárez-El Paso.
2. Una ruptura paradigmática que propició la integración, ya que logró la hazaña de abrir la pluralidad al romper con conservadurismos morales y centralistas.
3. Tin Tan no divide, sino integra, une, armoniza, cohesiona y rompe estatutos morales institucionales, tolera y se gana la tolerancia sin imponer un poder o verse beneficiado por él.
4. Tin Tan dejó brillar no solo a sus compañeros, sino también a su familia. Compañeros que brillaron junto a él, como Vitola, Tun Tun, Marcelo y otros; familia como sus hermanos Ramón, Manuel y Antonio. Brillaba y permitía, incluso facilitaba, brillar a sus cercanos.
5. La improvisación, genialidad y libertad actoral y humana, que lo ha llevado a ser ejemplo en escuelas de teatro o actuación, como en la Sorbona de París.
6. Fue un aliciente para las conciencias críticas. Lo profano entre las masas. Sagrado para las conciencias críticas y relajientas.
7. Es “el contradiscurso del discurso oficialoide”.<sup>4</sup>



<sup>3</sup> Fritz Glockner, “Entrevista con Fritz Glockner sobre la vida de Tin Tan” en *Diario El Mundo*. México, 2014

<sup>4</sup> *Idem*.

En conclusión, como anota Andrés Niquet, “cualquiera puede cantinflar, pero no cualquiera puede tintinear”<sup>5</sup>, es como una sentencia de la relación entre culturas dominantes y culturas alternas o en resistencia. Cantinflas ha representado más lo primero; Tin Tan, lo segundo. La historia sigue reposicionando a Tin Tan en el lugar que le merece, alabando su aporte en la cultura nacional y a la vez

aceptando la mega diversidad de este espacio que llamamos país y denominamos México. Una parte de la cultura fronteriza tiene su lugar en este país; mucho, gracias al gran Tin Tan, un pionero fronterizo que supo incursionar en la cultura mexicana general. En contraparte, Cantinflas tiende a morir de la mano de la maquinaria oficialista y comercial. Lo importante es que hay Tin Tan para un buen rato.



**Mariana Maese**, *Retratos de un espacio 4*, 2014.



<sup>5</sup> José Andrés Niquet, *Tin Tan y su trompabulario*. Germán Valdés, *el genio y su ingenio*. México, 2013.